

Stevelinck, E. (1991). La contabilidad en los tiempos antiguos. Contaduría Universidad de Antioquia, 19-20, 19-38.

La contabilidad en los tiempos antiguos

Ernest Stevelinck

Traducción: Leonardo Del Valle Ossa

RESUMEN

Los documentos históricos más antiguos dan cuenta de las prácticas contables desarrolladas por los hombres, deteniéndose en las minucias de cada operación. Pero se debe plantear una pregunta: ¿desde el punto de vista puramente contable qué hemos aprendido de los antiguos propios?

Egipto ha tenido una larga práctica contable. Se han encontrado millones de cuentas en papiros, esparcidos en un periodo de quince siglos y ordenados de tal manera que presentan las cuentas con más o menos claridad y concisión. En un artículo aparecido en 1978* y basado en la tesis para el doctorado en letras presentado a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Lyon en 1971 por Moonir Megally, insistimos en desviar a los jóvenes principiantes de la Historia de la Contabilidad de aquellos estudios relativos a la antigüedad. He aquí un pasaje de dicho artículo.

En ese tiempo (al inicio del Nuevo Imperio), el escribiente My, Jefe del doble granero Tyenouna anotaba con su pluma de caña sobre hojas de papiros, tanto en negro como en rojo, las diversas transacciones que se realizaban al terminar el día.

My era un jefe respetado, sus asistentes le ayudaban eficazmente. También, tenía tiempo de colocar su mirada sobre el Nilo, ese río benefactor, lleno de embarcaciones, cargando o descargando las más diversas mercancías. Conocía los capitanes de cada barco por su nombre y tenía el placer de conversar con ellos.

Llegados Nebouaou, Pennoub, Saamen et Touy, entre otros, le narraban las noticias de su comarca respectiva. Y cuando un barquero, llegaba a ser demasiado viejo para conducir su barco, uno de sus hijos lo remplazaba en el comando. Ahmés, hijo de Iry o Baka, hijo de Nechi, retomaba así la bandera que pasa de generación en generación.

De un tiempo a otro el escribiente My recibía también la visita de su jefe, el Visir Rekhmiré que verificaba el impuesto debido sobre la cosecha y la hacía girar a Pa-Mou-Ha o a Loumitrov. My tenía colegas: el escribiente Nebseby quien era uno de sus amigos y el escribiente Hapou jefe del doble granero Minnakht, del cual desconfiaba y a quien no amaba casi por sus maneras autocráticas. También hacía medir cuádruplemente el grano que él le suministraba. Entendemos por ello, que hacía verificar por cuatro asistentes la mercancía y también los dátiles que se le entregaban. Por ese tiem-

* Le papyrus hiératique comptable E3226 du Louvre. Artículo apareció en el boletín del Instituto de historiadores contables de Francia No. 2, abril de 1978

po, las entregas de dátiles eran retardadas y en pequeñas cantidades, procedentes del "terreno alto", mientras que My, debía provisionar regularmente y a tiempo a su colega, Hapou pretendía que los dátiles así entregados fueran más frescos, creemos que también eran más duros, y por tanto el número era menor que si estuvieran secos. Puede ser que igualmente él sentía placer al descender de su colina sobrecalentada hacia las riberas del río Nilo.

Así corrían a lo largo de sus treinta días, los cuatro meses de cada una de las tres estaciones que componen el año: Peret, Shemou y Akhet.

Y nosotros evocamos ese contador de los viejos tiempos, que después de haber tallado su pluma de caña la ha humedecido en la tinta, antes de escribir con su bella caligrafía hierática los textos siguientes:

Año 32, primer mes de Shemou, el octavo día, grano entregado a la Iglesia de la Divina Adoratriz.

Khar 39 1/4

Primer mes de Akhet, primer día, el que ha sido entregado a Qouft del grano del Jefe — tesorero Sennefer.

— Grano medido en cuádruple Khar 187 2/4

Visto en esta forma, el papiro hierático contable E 3226 — compuesto de 61 páginas pegadas la una a la otra para hacer finalmente un rollo de 4.445 metros de longitud— está pleno de poesía. Es comprensible que una veintena de egiptólogos se hayan interesado en ese papiro y hayan escrito ciertos comentarios, sobre lo que pasaba en la administración central de los graneros durante la decimoctava dinastía, es decir del año 28 al 35 del Reino del muy poderoso: Touthmosis III.

Proveniente de la colección de Anastasi, ese rollo fue comprado el 27 de junio de 1857 por el Museo de Louvre. Ha sido cortado en dos, justamente en la mitad de un lugar sin inscripciones. Pero desde el punto de vista de la historia contable, insistimos en creer que ese papiro no nos sirve de nada. El inicio está de tal manera arruinado que la primera página no comprende más que una palabra y algunas cifras, el fin falta también, se trata de cuentas, no de contabilidad. Además esas cuentas son incomprensibles. En cierto momento vemos "El resto debió: Khar 32 2/4" sin poder establecer cómo ha sido calculado ese saldo.

El texto del fragmento A (anverso y reverso), se suspende antes de la mitad del rollo y el texto del fragmento B (anverso y reverso) comienza

después de la mitad del rollo. Los dos distintos, aunque han sido escritos en el mismo periodo. Se trata, efectivamente de transacciones dobles (intercambios de dátiles contra granos o viceversa).

Se podrá admitir que el texto A presenta en su frente lo que ha sido dado en grano y en el reverso lo que ha sido recibido, mientras que el B presenta en el frente lo que ha sido recibido en dátiles y en su reverso lo que se ha entregado, pero la escritura, no corresponde a esa forma de ver las cosas. Ciertas partidas son encontrables otras no. De nuevo, ¿dónde está el interés del historiador contable de meterse en esa basura? Dichas cuentas nos parecen demasiado lejos de nosotros. Son, ciertamente, respetables, pero ¿qué nos enseñan, que sea válido para nuestro trabajo? Nosotros intentamos cada vez que lo podemos, desviar los jóvenes que se dirigen a nosotros, de los estudios técnicos demasiado viejos.

¡Ah!, si se pudiese encontrar una contabilidad completa, la cuestión sería muy diferente, pero una cuenta no es una contabilidad. Admitimos, con gusto, que han existido cuentas desde la antigüedad, pero creemos que la contabilidad por partida doble existe hace menos de 1.000 años. Solo eso nos puede interesar, porque es siempre utilizada y como consecuencia puede ser instructivo profundizar sus orígenes, seguir paso a paso su evolución, constatar los progresos, el camino seguido, los logros de nuestros antepasados, las soluciones a las cuales llegaron.

En seguida y dentro del mismo boletín* examinamos el estudio de Gardasia "Los archivos de Murasu" Paris, Imprimerie Nationale 1951. Y nosotros insistimos: no es con el estudio de las contabilidades de la antigüedad que es necesario comenzar. Es evidente que desde el punto de vista cronológico, los candidatos a historiadores tienen la razón; pero desde el punto de vista didáctico, éstas no nos pueden aportar gran cosa, el medio económico de entonces era, tan diferente al nuestro que ninguna comparación que sea válida se puede establecer. He aquí un extracto de ese segundo artículo:

Cuando leemos en "La Banca a través de los tiempos" de Dauphin Meunier, autor de gran valía, que el Banquero Murasu, perteneciente a una de las más altas castas de la élite babilónica, que por su inteligencia y su poder, ilustró su nombre a tal punto que fue elevado a la dignidad de ancestro generador de Banú, es decir hijo de ancestro, verdadero título de nobleza: que posee la correspondencia, los documentos y la mayor parte de los contratos de dicho establecimiento, el cual parece haber sido durante cerca

* Boletín de l'Institut National des historiens Comptables de France No. 5 — 1980

de un siglo el animador económico de Babilonia Central,
etc., etc...

Eso nos permite pensar que esta historia data de 2.500 años y que se basa sobre muy débiles índices, para tratar de resaltar — según nuestro conocimiento — condiciones de vida completamente diferentes de las nuestras.

Ensayemos, entonces, ver las cosas más de cerca. En 1893 una misión americana descubre en Nippur* en un salón de aproximadamente 5 m por 3 m; 730 tabloides de arcilla (tierra cocida) de los cuales el más viejo se remonta a 455 a. C. y el más reciente a 403 d. Cristo.

Se han extraído del suelo de Babilonia centenas de millares de tabloides; la Biblioteca del templo de Bel, descubierta en 1900, contenía ella sola 23.000 de éstos, originarios del siglo XXIII antes de nuestra era. El descubrimiento de Nippur, no es entonces excepcional.

¿Qué pasó con los tabloides de Murasu? La mayor parte se encuentra en el museo arqueológico de Constantinopla, otra parte en el Museo de la Universidad de Pensilvania, algunos en la Universidad de Léna, otros ubicados en colecciones privadas**.

Nosotros no pensamos, que como dice Dauphin-Meunier "el conjunto considerable de esos textos ha sido publicado íntegramente por Clay en 1912"*** por las siguientes razones:

1. La colección ha sido deteriorada y diversos tabloides no son aún accesibles.
2. Algunos están arruinados y entonces son ilegibles.
3. La traducción es un trabajo de muy larga dedicación y de muchos equipos. Ciertos autores han comentado 4 tabloides, otros 24, algunos 60, otros hasta 90. Aún se continúa en el estudio de los textos.

Este proceso no es simple, han sido redactados en akkadio**** una lengua muerta desde hace mucho tiempo, porque ya en la época el idioma hablado era el arameo, sin embargo el akkadio era todavía empleado en la práctica material, es necesario primero transcribir la escritura cuneiforme y posteriormente traducirla. Locuciones enteras escapan a todo análisis lógico*, otras son de lectura dudosa.

* Hoy Nuffer

** Ver "Les archives de Murasu" por Gardascia — Paris 1951 — Imprenta Nacional

*** Se deben haber publicado, según nuestro conocimiento, 228

**** Lengua semítica d'akkad región septentrional de Mesopotamia

+ Gardascia, op. cit. pág. 19

¿Cuáles son esos documentos? Los reconocimientos de deudas (frente a terceros), los recibos y los contratos (la mayor parte eran de los bajos lagos). Las deudas son en especie: dátiles, cerveza, candelas, ovejas, lana; pagables generalmente cerca de los lugares donde los deudores tenían su campo. Los dátiles parece que remplazan la moneda, una granja por ejemplo será pagada en dátiles y de esta misma forma eran pagados los impuestos.

¿Qué hacía el banquero Murasu con todos esos dátiles? El debía sin duda revenderlos pero no hay ningún indicio de esto.

Aunque, si la deuda es por azar, una deuda en plata, tratándose de metal no de moneda, será definida en minas, medida de capacidad equivalente aproximadamente a 500 gramos. Pero si un interés es calculado, él será pagado en ciclos (peso de ocho gramos); por mes de interés, dos ciclos de plata por mina prestada. Pero el pago de una deuda tal puede también hacerse en dátiles.

Los recibos son relativos a los pagos de alquileres, de impuestos, etc. En mención "tal persona ha recibido, ello ha sido pagado". Los contratos son un poco más interesantes de acuerdo con su forma dialogada. Si se trata de un arrendamiento he aquí el esquema tipo:

El Notario X dentro del júbilo de su corazón al arrendador Y ha hablado así: dame la tierra T situada en tal lugar, contra un arrendamiento durante N años (generalmente tres años). Por año yo te daré tal cantidad de cebada (o trigo, alaga, garbanzo, arveja, millo, ajos y cebolla)". "En seguida Y le ha comprendido y le ha dado la tierra T durante N años. Por año, X dará tal cantidad de cebada (o cualquier otro producto natural).

Pero esto puede evidentemente ser más complejo. Animales, instrumentos agrícolas, semillas y construcciones pueden ser alquiladas independientemente de la tierra.

Si se trata de un contrato de trabajo la presentación del texto permanece en forma igual:

X dentro del júbilo de su corazón a Y ha hablado así:

Dame cien vasos, seis cubas, dos obreros (y otras cosas necesarias para la actividad) y yo te la efectuaré. "A tal mes yo te daré vasos llenos de cerveza dulce de primera calidad".

En seguida Y le ha comprendido y tales cantidades de productos, tal número de obreros le han sido entregados

de tal forma que a tal mes Y recibirá cien vasos plenos de cerveza dulce.

¿Se podría usar el estilo ditirámico adoptado por algunos para comparar Murasu a un Fugger, un Médici o un Rothschild?

Quién era Murasu... Un patriarca que ha dado su nombre a la firma. No aparece por parte alguna, ni como un personaje viviente ni como un tratante. Es su pequeño hijo Rimut —Ninurta— quien ha utilizado ese nombre como razón social. Murasu significa "gato salvaje". Las actividades de la firma han hecho pensar algunas veces a los hombres de negocios, algunas veces a los recolectores de impuestos. La cosa se complica por el hecho de que jamás los Murasu aparecen dentro de las actas dadas, a cualquier tipo de título.

Ellos explotan las tierras y pagan el impuesto, prestan algunas veces plata o pagan una deuda en el lugar y sitio donde habita el cliente; pero no aparecen en ningún momento como cambistas —como intermediarios entre capitalistas y productores— será necesario señalar que esos capitalistas no confían en la plata sino en las tierras que Murasu se encarga de hacer fructificar. ¡Ah! ¡qué buenos banqueros serán aquellos que no hacen comercio con el dinero, que no juegan ningún papel dentro del comercio internacional, que no intervienen en la actividad industrial de su país y que no dirigen el mercado!

¿La casa Murasu no era ella simplemente un establecimiento de crédito agrícola y negocio de tierras? ** ¿Una casa de negocios que servía de intermediario entre propietarios y cultivadores? ¿Que fracciona la tierra y la alquila a los granjeros interponiéndose entre el propietario de la tierra y aquel que la cultiva?

Conclusiones: 1o. Los tabloides de la casa Murasu son ciertamente muy interesantes para un experto en asuntos asirios, para un filólogo, para un profesor de historia e igualmente para un historiador del derecho, pero para un historiador contable ellos no pueden servir más que a su información general y a su cultura.

2o. La idea es que se ha exagerado la importancia de la casa Murasu. En el inmenso imperio de los Artaxerxes y de los Darius debieron existir en la época antigua no pocas firmas de ese género, sin embargo no se ha encontrado el más mínimo trazo hasta este momento.

De acuerdo con aquello que nosotros podemos juzgar, parece existir allí una atracción por esos relatos basados en los textos de los tiempos antiguos; puede ser por diversión, puede ser porque se puede hacer marchar la imagi-

* Gardascia, Op. cit. Pág. 9

** Gardascia, Op. cit. Pág. 196

nación y avanzar hasta donde se quiere, nadie podría contradecirlo. Hemos señalado que el fin que se perseguía no era tanto el estudio de la contabilidad practicada durante la antigüedad, sino más bien convencer al lector de la existencia de una técnica en esa época y suministrarle las indicaciones sobre sus modalidades.

Hace algún tiempo Mounir —Megally ha hecho aparecer su obra "Notiones de Contabilidad— a propósito del papiro 3226 del Museo del Louvre —Publicación del Instituto Francés de arqueología Oriental— 1977-145 p. y seis tomos" que nosotros apenas logramos obtener.

Todo el desarrollo de la técnica contable nos indica una cosa que es aún válida, las bases de la información son muy grandes en un principio y luego su tamaño tiende a disminuir. Durante el imperio antiguo, dice, los rollos de papiro tenían entre 21 y 24 cm de ancho. En el nuevo imperio éstos no tenían más que 18 cm, el largo ha sido, igualmente, reducido para que los rollos sean proporcionales y prácticos. Esta reducción en los dos sentidos coincide con una simplificación en la clasificación de los hechos contables.

En principio múltiples columnas con muchos espacios, cualquiera que fueran las cuentas, estaban encumbradas en un montón de redacciones en negro y rojo. Posteriormente se presentó la reducción de su tamaño y la simplificación de las técnicas contables, lo cual es una prueba de su desarrollo. La línea horizontal se convierte en la unidad de composición, la escritura se reduce y la redacción explicativa se resume. Cuentas, inicialmente colocadas en los dos lados del documento, son finalmente anotadas sobre una misma página del papiro en secciones sucesivas o en columnas distintas.

Con el tiempo se ha pasado del calendario lunar (360 días correspondientes a los 360° del Zodíaco) al calendario solar (365 días), esto con la introducción de cinco días excepcionales, pero no días de fiesta, que restablecen la concordancia entre el año lunar y el año civil.

Igualmente, el empleo de la tinta roja se ha racionalizado y sirve para distinguir ciertos elementos en las cuentas escritas con tinta negra como por ejemplo:

- Entregas diferentes (cebada o trigo);
- Pagos en granos y en otra cosa para la cual su valor se traduce en términos de granos.

La clasificación se simplifica, las cuentas son aligeradas, hay un mínimo estricto de datos. Es así por ejemplo, que en el Nuevo Imperio se crearán dos

- Nosotros no estamos totalmente de acuerdo. Ver la continuación de este artículo.

cuentas distintas y paralelas para la entrega de trigo a dos grupos diferentes, lo que evitará evidentemente tener que indicar en cada operación a qué grupo en particular corresponde.

Se encuentran en las cuentas no solamente términos técnicos precisos, también existe la jerga particular, redacciones especiales de las cuales se podría estudiar su desarrollo.

La fecha completa no se transcribe más en las múltiples operaciones ejecutadas el mismo día, sino que se reemplaza como en nuestro tiempo por "Dito" o más exactamente por un signo jeroglífico en el cual el sentido es "este día".

Igualmente existía un signo especial para indicar "eso que falta", "el resto de" o textualmente "eso que falta por recoger", porque había a menudo una diferencia entre el monto impuesto y el monto percibido, igual que en nuestros días hay una diferencia entre los programas establecidos y su realización.

El saldo restante debido, se traducía también por "esto que resta dentro de su mano" y más tarde, por abreviación "el resto del", "en su mano".

Los inventarios eran conocidos bajo el nombre de "listas". Se establecía el saldo de la cuenta de un tiempo a otro, la palabra cuenta era sinónimo de cálculo, puesto que no era más que por un cálculo en el que el contable constataba la diferencia entre los dos totales.

El balance se hacía al fin de "el ejercicio", pero la duración de éste variaba en grandes proporciones. Lo cual se interpreta por el hecho de que no había más que una sola verificación por "ejercicio", que se esperaba esta verificación de cuentas para determinar su cierre.

Algunas veces el balance seguía muy de cerca una transacción demasiado importante (sin duda para cortar y eventualmente resolver la situación).

Ciertos ejercicios duraban más de un año; ¿no dependía ¿esto de la dificultad de reunir a tiempo todos los datos de las transacciones hechas desde lejos?

Eran raros los balances establecidos al fin del año. ¿Qué significaba de otra parte un año en ese tiempo? Démonos cuenta que en Egipto había tres estaciones (invierno, otoño e inundaciones), tres estaciones de cuatro meses, cada mes estaba dividido en tres décadas y los años eran "años del reino del Rey X" que comenzaban el día de su coronación, lo que tenía como consecuencia modificar la secuencia de las estaciones, la misma estación podía presentarse al inicio, la mitad o al fin del año, según la fecha de coronación del Rey.

El año (X año del reino del Rey Y) estaba siempre escrito en negro, el mes y el día se escribían en rojo; era necesario indicar la fecha completa al

inicio de una cuenta —al principio de cada página— o en caso de un nuevo reino, lo que daba la ventaja certera de poder —gracias a la contabilidad— fechar los fines de reinado y el principio de los nuevos, de todas formas el nombre del rey estaba siempre indicado.

Se tienen ejemplos de la influencia del estilo contable sobre la composición de los textos oficiales literarios o jurídicos, la misma palabra puede por ejemplo significar atesorar, agrupar, acumular o encajar.

Pero Mounir Megally nos habla de contabilidad basándose principalmente sobre el papiro E3226 del Museo del Louvre es decir un papiro del Nuevo Imperio.

¿Cuál podría ser la concepción de la técnica que tenía el escribiente del Antiguo o del Imperio Medio?

Para darnos cuenta hemos examinado la tesis de Paule Posenaar—Kriger “los archivos del templo funerario de Neferirkare—Kakai” (el papiro de Abou-Sir) 697 páginas en dos volúmenes. Instituto Francés de Arqueología Oriental - 1976.

Situémonos de inicio en el lugar:

Vistas desde la ruta que lleva de Giza a Saqqarah, las tres pirámides de Abou-Sir desprovistas de su revestimiento tienen el aire de tres grandes bultos de arena abandonada. La más grande de esas ruinas sin belleza, es lo que resta de la pirámide de Neferirkare (69 metros en su base), después está la de Niouserre (52 metros), finalmente la de Sahoure (49 metros).

Al este de la pirámide de Neferirkare se sitúa su templo funerario, pero está totalmente arruinado. Por tanto funcionó durante más de 200 años después de que los archivos fueron encontrados y ellos nos cuentan una larga historia:

Neferirkare, rey del alto y bajo Egipto era el más joven hijo de la madre real Khentkaous, ella misma descendiente de Mikerinus o de Kheops. Tenía numerosos territorios, comenzando por el palacio real donde mostraba toda su gloria, también la “Residencia” vasto dominio con un gran valor de su suelo que aseguraba la subsistencia para toda una población. Soñaba, siguiendo en eso el ejemplo de sus predecesores, en construir un templo solar compuesto de un obelisco y de una capilla para el dios Hathor, y no lejos de allí una pirámide en la “Villa de las pirámides”, con una gran propiedad, que le permitiese asegurar el servicio del templo funerario erigido en su honor y que después de su deceso permitiría que él fuese un dios.

En la villa de las pirámides no se gozaba más que de un campo reducido pero era suficiente para erigir conjuntamente el templo solar en honor de

Hathor (Dios egipcio que los griegos identificaban con Afrodita) y el templo funerario para su propio uso. El templo solar —del cual no queda nada— se debía encontrar al lado del Nilo puesto que allí se encontró la mayor parte de los elementos destinados al otro templo, el cual se situaba no lejos del canal de Menfis (un brazo de ese canal llegaba directamente de una terraza a la casa sobre la cual se encontraba).

La madre real Khentkaous murió, su más joven hijo se decide a erigirle una capilla en su propia pirámide lo que realizado permitió cumplir para ella un gran número de ritos.

Pero Neferirkare muere antes de la culminación de su templo, el cual es terminado por sus sucesores, los cuales —piadosos, pero económicos según el autor de la tesis— lo terminarán con ladrillos cocidos. Las columnas que sostenían los techos estaban en madera pintada y en forma de troncos de lotos.

Las fundaciones reales sobrevivían un buen tiempo a su fundador, gracias a las extensiones territoriales que se convertían en abastecedoras del templo, el cual a la partida del rey había sido concebido más bien para la práctica del culto a este difunto, que para su entierro.

En efecto el rey difunto no moría en tanto que se le continuara adorando, fuese dentro del templo funerario bajo el aspecto osiriano, fuese dentro del templo solar, asociado al culto de rey que él regocijaba o celebraba después de su deceso.

El personal del templo era muy importante en número. Se puede estimar un total de 300 individuos. Estaba de otra parte dividido en tribus, secciones, grupos de servidores o empleados del templo, esas tribus comprendían personajes de rangos muy diferentes que se cambiaban mensualmente.

Se encontraban allí de todas las capas sociales desde el visir hasta el arquitecto, pasando por el encargado de los negocios del rey, demasiados agregados de palacio, el canciller de Dios, los padres funerarios, los padres lectores, el director de los escribientes, el jefe de los escribientes, los mismos escribientes, los comisionados, administradores de todas las especies tales como el jefe de los comisionados del correo, el jefe de los talleres de tintorería, el jefe de tropa, el jefe de médicos, el jefe de peinadores, el jefe de barberos, el jefe de los músicos, el jefe de la oficina de archivos, el jefe del almacén; y a una escala más baja los comisionados o encargados de los bienes del tesoro, los encargados del correo, los tintoreros, los médicos, los peinadores, los barberos, los pedicuristas, los músicos (bailadores, cantantes, flautistas), los archivistas, el encargado de los aceites, los lavaderos, los aparceros, los cocineros, los guardias de animales de sacrificio, los guardias de campo, el carnicero, la tropa, los remeros, etc.

Era necesario considerar la alimentación de todas estas personas: así aquellos que edificaban un templo funerario debían poner atención a la creación de los dominios para asegurar el aprovisionamiento y tener el beneficio después de su muerte.

Así los templos funerarios reales permanecían integrados a la vida y tenían para los vivientes como para la economía en general del país una importancia muy grande. Pero entraron finalmente en un circuito económico que les dejaba poco de autonomía, porque si al principio el rey muerto tenía derecho a un cierto número de unidades económicas, a un cierto porcentaje de los ingresos de la residencia, con el tiempo el debía dividir con sus sucesores. Hay una relación cierta y regular entre los dominios creados por los reyes desaparecidos y aquellos de sus sucesores, porque nosotros vemos que de los víveres importados y en stock en los templos, una parte se distribuía parcial pero cotidianamente a otros templos de los alrededores. Había traslados de ofrendas entre tumbas, necesariamente próximas las unas de las otras.

Los ingresos de los templos, muy elevados en un principio, se veían reducidos en el futuro y a medida que se alejaba la fecha de muerte de su rey. Las fundaciones de los reyes difuntos participaban más y más en el aprovisionamiento del templo funerario de sus descendientes.

Ciertos cultos terminaban por extinguirse. Es evidente que mientras los sacerdotes pudiesen festejar con júbilo todo era perfecto, mientras que los elementos fueran asegurados ellos podían postrarse delante de las cinco estatuas de Dios .

Mientras estuvieran seguros del mañana los sacerdotes podrían proceder a los ritos del vestuario: despojar de éste a las estatuas, al lavado o purificación una vez por mes y tener así el día de la indivisibilidad, la revelación de la faz divina; después revestirlas, pararlas y ensalzarlas el día de la nueva luna. Podían proceder al rito de la apertura de la boca, con ocasión de la comida, porque la muerte debía también comer. El ritual era bicotidiano aunque en realidad el rey tenía derecho a cinco comidas diarias, pero tomaba tres en el cielo y dos sobre la tierra. El primer servicio comenzaba después de que el rey vuelto de su caminata nocturna con el sol, había dejado el reino de las sombras para ser honrado en su templo.

Más claramente el rito de la apertura de la boca no era practicado cada día, sino cuando se procedía al lavado simbólico de las estatuas reales, el vestuario era algunas veces una representación simbólica de su valor.

* La de Nans en el medio, representaba al rey bajo su aspecto osiriano, los dos extremos representaban respectivamente al rey del Alto y el Bajo Egipto, las dos intermedias, al rey de la mañana a su retorno del cielo (Khepri) y al rey de la noche, asomando en el horizonte (Atoum)

No es necesario que dichos hombres sean resaltados por su actividad. Parece después de ciertos cálculos, que ciertos de ellos trabajaban demasiado poco y que todos trataban de vivir lo menos duramente posible. En efecto un rey muerto jamás es exigente.

Pero cuando la residencia era destruida o simplemente próxima al hambre, el templo no era más provisionado. Nada de víveres, nada de sacerdotes*. El servicio no era más asegurado y el templo quedaba desierto, abandonado por aquellos mismos que debían vigilarlo. Se cerraban las puertas, se colocaban muros en la entrada; a esto llegó el templo funerario de Neferirkare. Los hijos de los capellanes y de los sacerdotes se instalarán sobre el palacio, por los corredores, las habitaciones, las cocinas... y los residuos se acumularán. Finalmente los accesos de la pirámide se convertirán en un cementerio para personas modestas. Y el tiempo pasa...

De un tiempo a otro un ladrón, un malhechor, un pícaro venía allí haciendo furtivas visitas, a robar todo aquello que representaba algún valor a sus ojos. Pero los papiros no eran robados por nadie en los tiempos pasados. Fue necesario esperar para ello el siglo XIX y el auge de la egiptología tiempo después de la expedición de Bonaparte.

En 1893 un golpe de suerte permite descubrir los papiros en el fondo de una cueva. Los museos se pelean por dichos papiros. Después una expedición oficial de la Deutsche Orient Gesellschaft en 1907 da término a las investigaciones y he aquí nuestros manuscritos o más bien los fragmentos de los rollos de papiro diseminados en el British Museum, en el Museo del Louvre, del Cairo, de Berlín Este, de Berlín Oeste, etc.

Alcanzamos a comprender que se trata de los más viejos papiros conocidos (más o menos 2390 antes de nuestra era). Esos documentos han pasado por más de 4.000 años, los famosos 40 siglos citados por Napoleón.

Se extienden sobre un periodo de 200 años. Desgraciadamente ningún rollo ha logrado permanecer entero o intacto hasta nuestros días. ¿Qué se puede concluir? En primer lugar una parte de la historia que preceden, en segundo lugar —gracias a los datos— una serie impresionante de nombres de reyes del viejo imperio: Izi - Isezi - Chepseskare - Niouserre - Ounas - Merenre - Ikhouhor - Arkt - Tctio - Pepi I - Pepi II sin olvidar claro está Neferirkare - Kakai.

Sin embargo, las dificultades de lectura son enormes: ciertos papiros son palmestros y de escrituras viejas, reapareciendo bajo el texto posterior. Por otra parte se distinguen borraduras voluntarias y correcciones. En fin hay numerosas lagunas debidas a los deshechos de los papiros. Ciertas escrituras

* Nada nuevo bajo el sol: ¡ni dinero, ni quesos!

borradas no se leen más que a través de un ligero calentamiento de la superficie o por fotografía infrarroja.

La lectura de los papiros es a menudo incierta y entonces puede ser interpretada como se quiera. Y cuando ella es clara el sentido exacto bien puede a menudo escaparse. El autor evoca: "Toda una serie de documentos me resultan absolutamente incomprensibles, sea en razón de una incapacidad personal a comprenderlos o igualmente a leer las palabras que sirven de rúbrica a las cifras".

En un pasaje el autor de la tesis se pregunta si se trata de hombres en estado de pureza dentro del templo o simplemente si los habían limpiado para la fiesta.

Sin embargo una gran parte de esos archivos son de cuentas y en ese punto podrían interesarnos.

Todas estas cuentas se presentan bajo la forma de tablas:

Tablas para el personal, indicando que tal encargado ha hecho o no su servicio.

Tablas para los pedidos por recibir de diferentes lugares, lo cual indica diversas propiedades territoriales como "La Residencia" el templo solar, la casa de la madre real, la casa del hijo real, y algunos que dependían visiblemente del templo funerario de Neferirkare, graneros y organismos pertenecientes a la administración central, etc.

- Tablas de mercancías recibidas de particulares, que participaban en el aprovisionamiento del templo a título personal por medio de donaciones a la sala de ofrendas.
- Tabla de los víveres distribuidos, los beneficiarios podían ser vivos o muertos.
- Tabla de elementos en stock, como: panes, pasteles, barriles de cerveza o de vino.
- Tablas de carne en pie. Puesto que el aprovisionamiento se hace a menudo por trozos de carne, vemos nosotros que ciertos sacrificios

* La fe ha movido siempre montañas: si vemos a algunos fieles ofrecer una parte del resultado de su caza —mayor o menor— ofreceremos una res entera en pie. Res de sacrificio... pero ¿por qué?

eran hechos sobre el lugar, fundamentalmente para las aves (gansos, canarios, etc., 22 aves por día en promedio).

Se encuentran allí cuentas de telas, de granos, de carne, de distribución de alimentos a los empleados del templo, de ofrendas, etc.

Un examen de los documentos, del vocabulario y de los signos contables nos permite notar las indicaciones siguientes:

- Piezas justificativas, notas con inscripciones cortas, piezas contables breves siendo escritas sobre "ostracas".
- Tablas de servicio. Instrucciones sobre los jornales precisos que habían sido registrados en diversos papiros. Ejemplo: registro día a día de los ingresos del templo con indicación del origen (a veces hasta 80 km de allí), número de elementos contabilizados, nombres de los responsables de los transportes o del barco.

Los títulos figuran sobre la línea superior del documento, las cantidades son escritas diariamente sobre las líneas horizontales.

- Tablas mensuales. Se trata verdaderamente de tablas recapitulativas, la primera línea horizontal era reservada a los títulos de las diversas columnas; las siguientes eran distribuidas en tres grupos de diez casas representando las tres décadas del mes, un trazo rojo marcaba el paso de una década a la siguiente.
- Contabilidad presupuestal. Para establecer sus tablas de contabilidad, los escribientes debían estar advertidos de las cantidades teóricas que se estaba en el derecho de esperar por un lapso de tiempo dado (generalmente tres décadas). Estas eran entregadas algunas veces según el plan establecido, otras parcialmente, las modificaciones provenían normalmente de la penuria relativa de ciertos sectores en X o Y estación.

A menudo, un monto teórico estaba indicado en rojo y la entrega efectiva en negro. Además de las entradas y las salidas los escribientes indicaban algunas veces sobre las cuentas "eso que no ha sido entregado". Ningún documento indica formalmente que lo anteriormente registrado no haya sido jamás entregado al templo, esto no prueba que esas deudas hayan sido arregladas de una manera o de otra.

- Contabilidad por columnas. Ella no es de ayer. Se han, en efecto, encontrado cuentas compuestas hasta de 87 columnas.
- Cuentas de remuneraciones del personal, en cantidades medidas, con los jefes recibiendo por encima de la media.

Los papiros contables se presentaban a menudo como cuentas de doble entrada, la lectura debía ser hecha teniendo en cuenta las rúbricas que figuraban en la parte superior del documento y aquellas colocadas a lo largo de su borde derecho.

Los fragmentos conservados son de un tamaño muy variable, ciertos trozos sobrepasan los 75 centímetros (15), otros son extremadamente pequeños. La pérdida de las rúbricas horizontales y verticales hace el documento perfectamente mudo. ¿Para qué pueden servir los reportes de nombres y de cifras registrados en el caso de una tabla así mutilada?*

- Cuentas: para el grano la deducción por el consumo de los animales es algunas veces agregada directamente después de la descripción de entrada, lo que parece indicar a la recepción del grano (cantidad consumida durante el transporte). Los transportes eran también pagados en especie, pero deducidos de la cuenta. Esto quiere decir pagados después de su recepción.

Las cuentas de los textiles en rollos y en cifras muestran una gran variedad de calidades, sus nombres son dados pero en general no nos aclaran casi sobre el género de textiles. Ciertas telas eran tejidas en el mismo templo, había lino fino para el mantel de la fiesta del rey (rito del vestuario de las estatuas reales), había telas que podían servir para el embellecimiento o simplemente como mechas de lámparas, aun como salario para el enterrador.

Esta cuenta de textiles comprendía también, y demasiado curiosamente, la grasa de res, sin duda porque ésta era utilizada para el alumbrado, así como para las mechas de las lámparas, lanas, rollos de cuero, cuerdas de papiro, vírgenes en cofres (puede ser un recuerdo del tiempo en el cual ciertos vestidos iban confeccionados con el mismo material), joyas, anillos adornados de metales, azucareras; allí no encontramos ninguna explicación.

- Tiqueteras de alimentos: nada nuevo bajo el sol. Se ha descubierto lo que el autor denomina "Laissez-Passer" en el siguiente texto "sea quien sea, que tenga acceso al plato de los víveres de la ofrenda funeraria del rey".

Sobre algunos otros documentos, se ha encontrado en efecto, que los servidores del templo invitaban amigos, visitantes, personas no ligadas a éste para compartir con ellos sus fiestas. Es necesario aclarar que algunos se dedicaban demasiado a organizar las porciones destinadas a los difuntos que se encuentran entre los beneficiarios de las raciones.

* Es necesario contar en general 45 cms por mecha ó 180 cms por estación, incluyendo allí las fechas de apertura del rollo y las de cambio de mes.

Todavía no se puede desestimar el conjunto real que representaba esta economía completa. Recordemos el número de sirvientes del templo. Se sacrificaba una res por día para alimentarlos —365 reses— más aproximadamente 10.000 aves anualmente. No olvidemos tampoco el pan y la cerveza en cada alimento para todo este personal.

Vocabulario: Nosotros hemos visto ya los signos jeroglíficos “eso que no ha sido aportado o entregado”. Al inverso los ingresos del templo —que ellos sean cotidianos o no— son denominados “aportes”. Son en efecto aportados al templo por los fieles de los cuales el nombre aparece fichado sobre las tablas de servicio.

Un signo jeroglífico (dos piernas en estado de marchar) indica que se trata de un gasto. Ya en ese tiempo allá se debía encontrar que la plata cumplía su papel.

- Puntaje de verificación. Un trazo oblicuo colocado al lado o debajo de la cifra indica que la cuenta ha sido controlada.

CONCLUSIONES

El autor de la tesis para el Doctorado de Estado, Madame Paule Posener-Krieger se ha contentado con traducir y comentar. No concluye verdaderamente.

Personalmente, estaríamos tentados de comparar los templos funerarios del Viejo Imperio a los Koljos de la Unión Soviética o a los Kibuts de los israelitas o todavía al sueño de los ecologistas, el retorno a la tierra.

No es suficiente repartir el territorio como ciertos pueblos lo han hecho, es necesario obtener frutos de la tierra en lugar de sentarse encima de ella. Pero no hay trabajo para todo el mundo, es necesario ocupar las poblaciones y no dejarlas desocupadas; el problema es todavía de actualidad.

Es necesario reunir los hombres en un grupo homogéneo; los sirvientes de un templo por ejemplo. Se ha visto que ellos eran demasiado numerosos ya que era necesario hacer cada día el sacrificio de una res para alimentarlos. Nos preguntamos si no es necesario comprender las cosas de otra forma. En ese país caluroso, donde el transporte de las legumbres y de la carne no puede hacerse más que tempranamente en la mañana, so pena de verles perder su frescura, dañarse o averiarse, ¿no será necesario reunir —para evitar el robo— suficientes bocas para consumir una res entera cada día?

A estos hombres se ensayaré ocuparlos en trabajos útiles inicialmente: mantenimiento del jardín, de hortalizas, de la granja, de los edificios, de los barcos, de los depósitos, etc.; después, finalmente se les ocupará en los trabajos más idiotas del momento, estando ellos saludables mental y físicamente:

- Guardia del barco destinado al transporte, maniobrado por cuatro hombres y que circulaba sobre el canal de Menfis el cual le servía al templo .
- Guardia de las entradas y las salidas del templo, de día y de noche.
- Guardia de la terraza, ocupada permanentemente.
- Guardia de los corredores, de los objetos del culto, etc.
- Guía cuatro veces por día alrededor del templo, de los caminos de ronda.
- Movimiento de objetos y reubicaciones en el lugar.
- Lavado de los objetos del culto, fundamentalmente de dos barcos en cuero que debían servir simbólicamente a los viajes del rey difunto al país de las sombras. Hay una barca para la mañana y una barca para la noche. Es de otra parte todavía posible que él haya tenido una sola barca considerada de ida y vuelta como la matinal y la vespertina.

Pero el hombre no vive solo del pan, no obstante que el debe ganarlo con el sudor de su frente. Es necesario distraerlo. Se entretendrá durante el año con las fiestas, donde lo ordinario es lo más cuidadoso (gracias a las ofrendas fundamentalmente). Para cada festividad se proveían sacrificios particulares muy importantes.

Se cumplirán las ceremonias y las festividades para esos días:

- El ritual del vestuario (de las estatuas) del Rey.
- El ritual de la apertura de la boca (de la estatua) del Rey.
- Procesiones, danzas y cantos.

En este país Autárquico, los grupos sociales eran cerrados y perfectamente separados. Este pueblo atomizado era dominado por una clase burocrática que tenía un poder impenetrable sobre los días y las noches de sus subalternos, de los cuales el trabajo, los propósitos, las diversiones eran controlados por ellos sin ninguna falla.

- Un barco más importante descendía el río, deteniéndose en cada santuario ribereño para dejar allí las cantidades necesarias para el mantenimiento de los otros templos

Estado totalitario, poder autoritario, ejercido por un grupo dirigente compuesto fundamentalmente de expertos escribientes contables y de comisarios, revisores de las dinastías sucesivas. Historia de ayer y de después de mañana. Porque la historia se repite. Pero desde el punto de vista puramente contable ¿qué hemos aprendido de los antiguos papiros?